

# ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

Del lunes 14 al domingo 20 de mayo de 2018  
Anno Templi 900

Entramos de lleno en el tiempo real, en el que nos toca vivir: el Señor se ha ido a la casa del Padre a prepararnos una morada. Es como para sentirse sólo y desamparado, y así nos sucede muchas veces. Pero lo dijo bien claro: no os dejaré huérfanos y os enviaré algo de lo que ni siquiera podéis imaginar su grandeza, un nuevo valedor. El Espíritu de Dios: toda su energía y vitalidad. Pero soplará como una brisa suave y os hablará como un susurro. Buscadle en el silencio de vuestro cuarto y de vuestro corazón: y el Padre, que ve en lo secreto, os ayudará.

✠ Señor, nos lo dijiste bien claro: “El que tenga sed, que venga a mí y beba; de sus entrañas manarán ríos de agua vivía. Dijo esto refiriéndose al Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él”. (Juan 7,37-39)

## MEDITACIÓN

### SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

TEXTOS DE LA SEMANA San Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros.»

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»



✠ (Secuencia de Pentecostés) Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecénos. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

## FORMULA ORACIONAL DE LA ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el  
cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.*

*No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.*

*Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo,  
ahora y siempre y en los siglos de los siglos.*

*Amén.*

Versión en Latín:

*Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.*

*Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.*

*Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra,  
sicut et nos dimitimus debitóribus nostris.*

*Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.*

*Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus  
Sanctus, nunc et semper et in saecula*

*Amen*

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

*"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al  
expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....*

*"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor  
Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).*

Dedicaremos unos minutos finales a sentirnos unidos con los demás hermanos de la Asamblea y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Días y horas de oración:

**Jueves y domingos, preferiblemente en el momento en que tengamos más tranquilidad.** Lo importante es estar en comunión durante esos momentos con todos los Caballeros y Damas Templarios, con todos los hermanos repartidos por los confines del mundo, para, como un solo hombre, rezar y trabajar por la llegada del Reino de Dios.

**¡QUE ASÍ SEA! ¡DEMOS GRACIAS A DIOS!**